

LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA EN LOS PAÍSES CANDIDATOS

*Matilde Madrid Juan**
*Pedro Pascual Fernández**

La inversión directa extranjera (IDE) en los diez países candidatos a la adhesión ha contribuido decisivamente en su proceso de aproximación económica a la UE, que es el mayor inversor en la zona y el primer socio comercial. Los flujos de inversión han sido especialmente intensos en la década de los noventa y se han mantenido en momentos de declive de la IDE a nivel mundial, siendo en gran parte responsables del proceso de modernización de las estructuras productivas de estos países, de la mejora de la productividad, del cambio en el patrón del comercio exterior y del equilibrio de la balanza de pagos.

Palabras clave: integración europea, inversiones directas, inversiones extranjeras.

Clasificación JEL: F14, F15, F21, F23.

1. Introducción

El quinto capítulo de ampliación de la Unión Europea (UE), que supondrá la incorporación de diez nuevos miembros en 2004, incluye ocho economías en transición, los cuatro del grupo de Visegrado (Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia) así como Eslovenia, y tres economías bálticas que consiguieron su independencia de Rusia entre 1990 y 1992. La ampliación se completa con dos países, Chipre y Malta, de características históricas, económicas y geográficas muy distintas a los otros candidatos.

Se trata de una ampliación, en cierto modo, distinta a las anteriores, al incluir en su mayoría economías en transición que parten de un régimen de economía planificada, cuya liquidación tiene lugar a partir de la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989. A partir de dicho año se inicia un proceso de mutuo acercamiento que se ve favorecido por la firma de los sucesivos acuerdos de asociación que han ido suscribiendo con la UE, la progresiva eliminación de las barreras arancelarias y las ayudas del programa PHARE, hasta que en el Consejo Europeo de Copenhague se declaró que estos diez países serían miembros de la UE en mayo del 2004, y finalmente el 16 de abril del 2003 se firmó en Atenas el Tratado de Adhesión.

La aproximación económica ha sido más rápida que la institucional y a ello han contribuido los flujos de

* Subdirección General de Análisis y Estrategia. Dirección General de Política Comercial.

Los autores agradecen los comentarios de Juan Abascal Heredero.

inversión directa extranjera (IDE) recibidos por los países candidatos desde 1990 con una aceleración muy importante en el período 1995-2000. La afluencia de inversiones directas, que ha estado favorecida por la liberalización de los movimientos de capital, los procesos de privatización y las reformas económicas emprendidas por los candidatos, ha contribuido al proceso de modernización de sus estructuras productivas y a su integración económica con los actuales países miembros.

2. Evolución y factores explicativos de los flujos de inversión directa recibidos por los países candidatos

La inversión directa extranjera (IDE) ha experimentado un crecimiento continuo en la década de los noventa, impulsada por las políticas de liberalización, el rápido cambio tecnológico y el aumento de la competencia, alcanzando un nivel sin precedentes en el año 2000, en el que las entradas mundiales de IDE llegaron casi a los 1.500 millardos de dólares. Sin embargo este proceso se interrumpe en el año 2001, observándose una marcada caída de la IDE (en casi un 50 por 100) como consecuencia del debilitamiento económico de los principales países emisores y de la drástica caída de las inversiones relacionadas con operaciones de fusión y adquisiciones transfronterizas. Estas últimas representaron la mitad del valor registrado durante el año 2000, lo que responde, en gran parte, al fin de la euforia suscitada en las bolsas de valores de las empresas de nuevas tecnologías y a las irregularidades en las auditorías de un cierto número de empresas multinacionales. La caída de los flujos de IDE se concentró fundamentalmente en los países desarrollados y en un número reducido de países en desarrollo como Brasil o Argentina.

El conjunto de los países de la ampliación ha sido protagonista en el proceso de captación de inversión directa a lo largo de la década de los noventa. Si en el año 1997 recibieron 10.234 millones de dólares en concepto de IDE, en el año 2000 esta cifra se había duplicado prácticamente, llegando a recibir el 2,3 por 100 del total de los flujos de la inversión extranjera directa mundiales (véase Cuadro 1). Es más, en contraposición a la tendencia a nivel mundial de disminución de los volúmenes de IDE en el año 2002, los flujos recibidos por este grupo de países han aumentado, alcanzando la inversión directa dirigida a estos países 21.526 millones de dólares, un 3,3 por 100, alimentada por privatizaciones en los sectores financieros, de telecomunicaciones y energía.

Del conjunto de los diez países de la ampliación, la IDE ha ido fundamentalmente dirigida al grupo de las economías en transición y más concretamente a las economías de Europa Central y Oriental (Hungría, Polonia, República Checa, Eslovenia, Eslovaquia) que en el período 1997-2001 recibieron el 90 por 100 del total. El grupo de los tres bálticos recibieron el 7 por 100, mientras que las dos islas del Mediterráneo tan sólo captaron el 3 por 100 restante.

En cuanto a los motivos para la inversión directa en estos países han sido varios y puede decirse que han ido evolucionando en el tiempo. El paulatino proceso de liberalización comercial y de capitales, la eliminación de los monopolios de Estado y el establecimiento de un marco económico más competitivo que se fue estableciendo en los países en transición tras la caída del muro de Berlín fue el desencadenante para la entrada de capital extranjero en una primera fase. De hecho, como puede verse en el Cuadro 2, el crecimiento de inversión extranjera se produce a partir de mitad de la década de los noventa, a medida que iba completándose el proceso de liberalización y se permitía la entrada a empresas de capi-

CUADRO 1

**FLUJOS DE ENTRADA DE INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA
(En millones de \$ USA)**

	1997	%	1998	%	1999	%	2000	%	2001	%	2002	%
Total mundial . . .	478.082	100,0	694.457	100,0	1.088.263	100,0	1.491.934	100,0	823.825	100,0	651.188	100,0
Unión Europea . . .	127.919	26,8	262.216	37,8	487.898	44,8	808.519	54,2	389.432	43,3	374.380	57,5
<i>Reino Unido</i> . . .	33.229	7,0	74.324	10,7	87.973	8,1	116.552	7,8	61.958	7,5	24.945	3,8
<i>Francia</i>	23.174	4,8	30.984	4,5	47.070	4,3	42.930	2,9	55.190	6,7	51.505	7,9
<i>Alemania</i>	12.244	2,6	24.593	3,5	54.754	5,0	195.122	13,1	33.918	4,1	38.033	5,8
EE UU	103.398	21,6	174.434	25,1	283.376	26,0	300.912	20,2	143.978	17,5	30.030	4,6
China	44.237	9,3	43.751	6,3	40.319	3,7	40.772	2,7	46.846	5,7	52.700	8,1
Japón	3.224	0,7	3.193	0,5	12.741	1,2	8.322	0,6	6.243	0,8	9.326	1,4
PA-10 (*)	10.234	2,1	15.218	2,2	18.142	1,7	20.025	1,3	17.972	2,2	21.526	3,3

* Países de la ampliación

FUENTE: Elaboración propia. Datos UNCTAD (2003).

CUADRO 2

**EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS DE INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA, 1990-2002
(En millones de \$ USA)**

País	1990-1995*	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Polonia	1.396	4.498	4.908	6.365	7.270	9.342	5.713	4.119
Rep. Checa.	947	1.428	1.300	3.718	6.324	4.986	5.639	9.319
Hungría	1.863	2.275	2.173	2.036	1.944	1.643	2.440	854
Eslovaquia	147	251	220	684	390	2.075	1.579	4.012
Estonia.	165	150	267	581	305	387	542	307
PA-5	4.518	8.602	8.868	13.384	16.233	18.433	15.913	18.611
Lituania	36	152	355	926	486	379	446	732
Eslovenia	100	194	375	248	181	176	503	1.865
Letonia	116	382	521	357	348	408	164	396
PA-3	252	728	1.251	1.531	1.015	963	1.113	2.993
Malta.	84	277	81	267	822	652	294	-375
Chipre	93	54	76	69	121	163	652	297
Total	4.947	9.661	10.276	15.251	18.191	20.211	17.972	21.526

* Media anual.

FUENTE: UNCTAD (2003).

tal extranjero. A excepción de Hungría y Estonia, la privatización favoreció inicialmente a empresas nacionales y no fue sino hasta mediados de los noventa cuando se permitió participar a las compañías extranjeras.

Paralelamente, los procesos de privatización de unas economías donde la presencia del Estado era muy elevada, fueron un segundo motivo explicativo del crecimiento de la IDE en la década de los noventa en las economías en transición. Así por ejemplo, tal y como puede apreciarse en el Cuadro 3, la participación del sector privado con respecto al PIB en la mayor parte de los candidatos era muy reducida, con la excepción de Hungría y Polonia, adquiriendo un protagonismo creciente a lo largo de la década de los noventa. Esta mayor participación del sector privado en las economías de los países en transición ha estado protagonizada en gran parte por filiales extranjeras que han tomado parte en la adquisición de monopolios y empresas públicas.

Además de capitales atraídos por los procesos de privatización, también se han realizado inversiones *greenfield*, orientadas a la exportación, atraídas por las oportunidades derivadas de una buena localización geográfica, bajos costes laborales, y fuerza de trabajo bien formada, unido todo ello a incentivos estatales a la inversión. Otra serie de inversiones *greenfield* han ido dirigidas a abastecer el mercado nacional, sobre todo en el área de los sectores de servicios y en utilidades públicas. En la actualidad los países candidatos con unas economías estables y con un crecimiento en su conjunto superior al de la UE continúan siendo foco de atracción de inversiones directas ante la próxima incorporación a la UE, la eliminación de las últimas trabas al comercio y a la inversión, y la culminación de sus procesos de privatización.

Cabe hacer mención a la proximidad geográfica y los vínculos históricos como factor explicativo del ori-

CUADRO 3
PARTICIPACIÓN
DEL SECTOR PRIVADO EN EL PIB
(% sobre el total)

País	1990	1998
Rep. Checa	12,3	77,6
Estonia	10,0	74,8
Hungría	32,0	77,0
Letonia	10,0	65,0
Lituania	10,0	70,0
Polonia	30,9	60,9
Eslovaquia	10,0	80,2
Eslovenia	15,0	50,0

FUENTE: UNCTAD (2003).

gen de los flujos de inversión recibidos por este grupo de países. La UE es el principal inversor en la zona con un porcentaje aproximado del 75 por 100; siendo Alemania, Austria, Francia e Italia los inversores comunitarios más importantes. Las inversiones alemanas están presentes en todos los países de la ampliación, mientras que otros países miembros se han dirigido hacia sus vecinos. Así, por ejemplo, en el caso de República Checa y de Hungría el 25 por 100 del *stock* de IDE proviene, respectivamente, de Alemania, y casi el 50 por 100 de la IDE recibida por Eslovenia tiene como origen Austria. En el caso de los bálticos, el 40 por 100 de la IDE recibida por Estonia procede de Suecia y el 25 por 100 de Finlandia, en el caso de Lituania, Dinamarca y Suecia cuentan como los principales inversores. Los altos porcentajes de Países Bajos en algunos de estos países son achacables, en parte, a inversiones de multinacionales con filiales en ese país (véase Cuadro 4).

CUADRO 4
ORIGEN DE LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA. STOCK 2000
(% sobre el total)

	Rep. Checa	Hungría	Polonia	Eslovaquia	Eslovenia	Estonia	Letonia	Lituania
Austria	11,1	12,2	3,3	14,5	45,6	0,2	0,5	0,7
Bélgica/Luxemburgo .	5,4	5,3	2,5	1,6	1,3	0,3	–	4,1
Dinamarca	1,2	0,5	2,5	–	1,5	3,4	10,5	18,3
Finlandia.	0,6	1,6	0,6	–	–	25,4	6,2	6
Francia	4,3	6,5	12,5	3,2	10,7	0,9	–	1,1
Alemania	25,5	25,8	19	28,7	12,5	2,6	11,1	7,4
Italia.	0,8	2,7	4,4	1,5	5,4	0,6	0,1	0,2
Países Bajos.	30,1	22,5	26,1	24,4	3	4	2,8	1,1
España	0,2	0,4	1,9	–	–	–	0,1	–
Suecia.	1,4	0,9	3,5	–	0,5	39,5	12,6	17,3
Reino Unido.	3,5	1,1	3,3	3,2	3,6	3,2	5	6,7
Unión Europea.	84,1	80,3	81,4	77,1	84	80,3	50,5	64,3
EE.UU.	6,5	8,2	9,6	6,8	3,9	9,5	9,4	9,8
Resto	9,4	11,5	9	16,1	12,1	10,2	40,1	25,9

FUENTE: UNCTAD (2003).

3. Países y sectores destino de la IDE en los países de la ampliación. Patrón de especialización sectorial

Los países que han recibido mayores flujos de IDE, han sido aquellos que más avanzaron en las reformas económicas, iniciaron antes la liberalización de sus economías y más abrieron sus procesos de privatización a empresas extranjeras.

No obstante, dentro del grupo de los tres mayores receptores, Hungría, Polonia y República Checa, su importancia ha ido variando a lo largo de la década de transición. Inicialmente y hasta mediados de los noventa, Hungría fue el principal receptor de inversión directa en la zona, al ser el primero en liberalizar la inversión extranjera en junio de 1991, supri-

miendo las autorizaciones el establecimiento de nuevas compañías y levantando las restricciones para la transferencia de beneficios. Así, hasta 1996 era el que mayor *stock* de IDE detentaba, habiendo captado un tercio del total de IDE recibido por las ocho economías en transición de la ampliación. En la segunda mitad de los noventa, sin embargo, Hungría se ve sobrepasada por Polonia, y a principios de la actual década por la República Checa, que concentran el 33,6 por 100 y el 28 por 100, respectivamente, del *stock* de IDE recibida por los ocho países de ampliación de antigua economía centralizada (véase Cuadro 5).

En términos de IDE per cápita, la importancia de los flujos de inversión en estos países puede verse también a través de la evolución del porcentaje de

CUADRO 5

INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA. STOCK
(En millones de \$ USA)

País	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	% s/total	2002	% s/total
Polonia	2.307	3.789	7.843	11.463	14.587	22.479	26.075	33.693	41.031	37,6	45.150	33,6
Rep. Checa	3.423	4.547	7.350	8.572	9.234	14.375	17.552	21.095	27.092	24,8	38.450	28,6
Hungría	5.585	7.095	11.926	14.961	16.086	18.517	19.299	19.804	23.562	21,6	24.416	18,2
Eslovaquia	–	897	1.297	2.046	2.083	2.890	3.188	4.504	6.213	5,7	10.225	7,6
Eslovenia	954	1.326	1.763	1.998	2.207	2.766	2.657	2.809	3.209	2,9	5.074	3,8
PA-5	12.269	17.654	30.179	39.040	44.197	61.027	68.771	81.905	101.107	92,5	123.315	91,9
Estonia	239	495	737	838	1.148	1.822	2.467	2.645	3.160	2,9	4.226	3,1
Lituania	153	310	352	700	1.041	1.625	2.063	2.334	2.666	2,4	3.981	3,0
Letonia	75	309	616	936	1.272	1.558	1.797	2.081	2.332	2,1	2.723	2,0
Total	12.736	18.768	31.884	41.514	47.658	66.032	75.098	88.965	109.265	100,0	134.245	100,0

FUENTE: UNCTAD.

las entradas de IDE respecto de la formación bruta de capital y del porcentaje de los *stocks* de inversión respecto del PIB, destacando el peso de la IDE en la economía de la República Checa y Hungría (véase Cuadro 6).

El destino principal de las inversiones directas durante la década de transición han sido los sectores industriales, que han atraído alrededor del 40 por 100 del *stock* de inversión, concentrándose fundamentalmente en las ramas orientadas a la exportación (automóvil, electrónica de consumo), en actividades con mercados domésticos muy estables (bebidas, tabaco) o en aquellos sectores muy intensivos en mano de obra (textil, mueble, calzado). Los sectores tradicionales intensivos en materias primas, como la siderurgia o la industria química, no han sido objeto de un especial interés por parte de la IDE, debido a la ausencia de recursos naturales abundantes y la existencia de procesos tecnológicos desfasados.

En los últimos años han crecido en importancia los flujos destinados al sector terciario, básicamente en el sector financiero y de telecomunicaciones, cuya participación ya supera a los sectores industriales (véase Cuadro 7).

Se estima que aproximadamente un 20 por 100 de la IDE destinada a la industria manufacturera se ha dirigido al sector de automoción, en torno a 15-20 millardos de euros, de los cuales 5 millardos, aproximadamente, habrían ido a la República Checa, 5,5 a Polonia, más de 2 millardos a Hungría y casi 2 a Eslovaquia, habiéndose creado un polo sectorial en R. Checa-Eslovaquia-Hungría que representaba casi el 60 por 100 de la producción regional en 2001. El grupo Volkswagen es el primer inversor del sector con unos 4,5 millardos de euros, estando presente en Hungría, República Checa, Eslovaquia y Polonia. Le sigue Fiat, implantado fundamentalmente en Polonia, seguido de Renault (Eslovenia), Daewoo (Polonia), Opel (Polonia) y Suzuki

CUADRO 6

INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA

	Stock (M. \$ USA)		Flujo/cápita (\$ USA)		Stock/cápita (\$ USA)		Flujo (% FBCF)		Stock (% PIB)	
	2001	2002e	2001	2002e	2001	2002e	2001	2002e	2001	2002e
Polonia	39.000	46.000	148	104	1.062	1.191	14,9	11,0	22,4	24,4
Rep. Checa	25.000	37.000	484	785	2.606	3.603	30,6	42,1	47,2	53,8
Hungría.	22.863	27.000	240	157	2.316	2.659	20,1	10,7	45,5	43,0
Eslovaquia	5.500	10.000	274	744	1.038	1.859	14,9	11,0	27,3	43,0
Eslovenia	3.000	5.500	253	1.002	1.609	2.754	23,0	56,3	17,1	26,1
Lituania	2.800	3.600	128	173	767	1.040	19,1		22,2	26,7

FUENTE: UNCTAD (2003). WIIW, e (estimación).

CUADRO 7

**DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA POR SECTORES
(% sobre el total)**

	Rep. Checa	Hungría	Polonia	Eslovaquia	Eslovenia	Estonia	Letonia	Lituania
Sector primario	2	1,5	0,8	1,2	–	0,9	1,7	1,6
Sector industrial.	38,1	36,8	39,3	53,2	40,6	20	16,6	28,8
Equipos electrónicos.	3,3	7,2	1,2	–	3,2	–	0,2	–
Vehículos y equipos transporte.	6,5	3,6	6,5	–	4,8	–	0,1	2
Sector servicios	59,8	61,7	59,9	45,6	56,9	78,9	80,4	69,7
Transporte y comunicaciones.	11,2	7,7	9,9	16,8	1,6	22,7	19,1	18,8
Financiero	14,7	27,1	20,3	12	25,8	24,2	22,6	16,2
Otros.	–	–	–	–	2,4	0,2	1,4	–

FUENTE: UNCTAD (2003).

(Hungría y Polonia). El proyecto PSA-Toyota, anunciado en 2002 en República Checa, representa la inversión *greenfield* de mayor envergadura en la región, al que va a seguir otra cadena de montaje de PSA en Eslovaquia de alrededor de unos 700 millones de euros.

La inversión en estas empresas ha sido, en gran medida, el motor del desarrollo industrial y tecnológi-

co de los países de Europa Central, así como del enorme dinamismo de sus exportaciones con tasas de exportación/producción en el sector del automóvil que pueden considerarse muy altas en Eslovaquia (95 por 100), Eslovenia (90 por 100) y R. Checa (85 por 100), altas en Hungría (79 por 100), y moderadas en Polonia (61 por 100).

4. Impacto de la IDE en la economía de los países candidatos

Al margen de la importancia cuantitativa de los flujos de inversión extranjera directa, más significativo es su impacto sobre la economía de los países receptores en términos de transferencia de tecnología y recursos financieros. En el caso de los países de la ampliación de antigua economía centralizada la IDE ha contribuido al acercamiento económico con los nuevos socios, propiciando la reestructuración y modernización industrial, reforzando el papel del sector privado en la economía y reduciendo las distorsiones heredadas de los antiguos sistemas de economía planificada. A nivel macroeconómico los efectos de la inversión directa se sintetizan en los siguientes aspectos.

Efectos sobre los patrones de producción y comercio

La modificación del patrón de producción que han experimentado los países de la ampliación (especialmente los PECOS) en la década de los noventa se ha materializado en una pérdida de importancia, tanto en términos de *output* como de empleo, de las industrias de baja tecnología a favor de las industrias de tecnología media-alta (automoción, electrónica de consumo), mientras que las industrias intensivas en recursos naturales apenas se han visto modificadas por los flujos de inversión extranjera directa. En un reciente trabajo realizado por Michael A. Landesmann para la Comisión Europea, en el que se analiza el período 1993-2000, se pone de manifiesto este cambio. En concreto, se muestra cómo el peso en PIB de las industrias de tecnología baja se ha visto reducido de manera considerable en la República Checa, Hungría, Polonia y Eslovaquia, mientras que permanece estable en Eslovenia. Por su parte el sector de tecnolo-

gía media-alta aumenta su peso del 17 por 100 al 55 por 100 en Hungría, donde el empleo en el sector pasa de representar el 22 por 100 al 32 por 100 lo que pone de manifiesto que parte de la expansión se ha producido gracias al aumento de la productividad; del 25 por 100 al 36 por 100 en la República Checa donde el empleo pasa del 31 por 100 al 33 por 100; del 18 por 100 al 33 por 100 en Eslovaquia; y del 19 por 100 al 24 por 100 en Polonia, en este caso con una caída en la importancia relativa del empleo del 26 por 100 del total de empleo al 22 por 100.

En cuanto al patrón comercial, aunque todavía existe un importante peso de las exportaciones a la UE de industrias intensivas en mano de obra sobre todo en Polonia y las repúblicas bálticas, las ramas intensivas en tecnología, que inician el con importantes déficit comerciales, han visto cómo estos déficit se han reducido considerablemente (salvo en Letonia y Lituania) e incluso se han tornado en superávit en el caso de Hungría y Estonia.

La importancia de la IDE como elemento de impulso de las exportaciones en este grupo países queda de manifiesto cuando se observa la evolución de la cuota que los diez países de la ampliación representan en las importaciones comunitarias. Así, en el período 1996-2002, ésta pasa del 2,7 por 100 al 4,3 por 100 con un crecimiento medio anual del 16,5 por 100, muy superior al 7,8 por 100 de crecimiento medio de las importaciones comunitarias en este mismo período. Alemania es, con mucho, el mayor mercado para estos países, significando casi el 50 por 100 de las exportaciones a la UE en el 2002, y en términos de penetración de mercado pasan de representar el 5,8 por 100 de las importaciones alemanas, en 1996, a un 9,8 por 100 en 2002. En cuanto a los sectores, los bienes de equipo representan casi la tercera parte de las exportaciones de los países de la ampliación a la UE en 2002 (32 por 100), seguidos del sector del automóvil con un 18 por 100.

Pero, además de un aumento de las exportaciones, las entradas de IDE en el sector automoción, e industrial en general, han tenido como consecuencia un cambio notable en el patrón de comercio de estos países, sobre todo de los cinco de Europa Central, acercándolo al de los actuales miembros de la UE. Tomando como referencia los diez últimos años, puede observarse cómo el porcentaje de las exportaciones a la UE de automoción y bienes de equipo ha tenido un mayor crecimiento en aquellos países donde la IDE per cápita destinada a la industria manufacturera ha sido mayor, representando en el 2002 un porcentaje del 60 por 100 en República Checa y Hungría, y del 40 por 100, aproximadamente, en Polonia, quedando Eslovaquia y Eslovenia en una posición intermedia (véase Cuadro 8).

No obstante, el impacto sobre las exportaciones en el sector del automóvil ha sido mayor que en el sector de los bienes de equipo, no ya en términos absolutos sino en términos de crecimiento anual. Así en el período 1993-2002 las exportaciones a la UE de bienes de equipo de los diez países de la ampliación pasan de un 21 a un 31 por 100 (datos Eurostat), lo que supone multiplicar la cuota de bienes de equipo por 1,5, mientras que para el sector automoción las exportaciones pasan de representar un 5,7 por 100, en 1993, a un 18 por 100, es decir un efecto multiplicador mayor de 3 en la cuota de exportación a la UE (véanse Gráficos 1 y 2). Dentro del grupo de cinco países de Centro Europa hay diferencias notables. Los mayores crecimientos en las exportaciones de automóvil se han producido en Eslovaquia, donde las exportaciones de automóviles a la UE pasan del 2,6 por 100 al 31,2 por 100 en diez años, seguido de Hungría, mientras que Polonia y Eslovenia tienen crecimientos más moderados.

Efectos sobre la competitividad y la productividad

Otro de los efectos de la IDE en estos países ha sido la mejora de la productividad, liderada por las empresas con participación extranjera. Las inversiones *greenfield* en industrias muy intensivas en capital y con tecnología orientada a un ahorro de mano de obra han supuesto una mejora de la productividad, que, en parte, se ha trasladado a la industria local, pero que ha creado una cierta dualidad entre las empresas participadas por multinacionales y la industria nacional (véase Cuadro 9).

Esta dualidad se pone de manifiesto entre los sectores industriales dominados por la inversión extranjera frente a los sectores tradicionales, así como dentro de un mismo sector industrial, se observan contrastes entre las modernas industrias participadas por capital extranjero y las industrias locales.

Una característica de estos países es la mayor productividad de las empresas de capital extranjero respecto a las nacionales. Esto también es cierto para las inversiones extranjeras en los países OCDE, pero la magnitud de la diferencia en el grupo de los países de la ampliación es mayor (alrededor del 30 por 100 en los países OCDE y más del 50 por 100 en los países candidatos).

Estas diferencias pueden deberse bien a la diferente productividad de las industrias modernas dominadas por el capital extranjero respecto a las industrias tradicionales o bien al comportamiento de la industria extranjera y doméstica en la misma industria (Hunya, 2003). Las mayores diferencias se dan en Hungría, mientras que en R. Checa y Polonia este salto es menor.

CUADRO 8

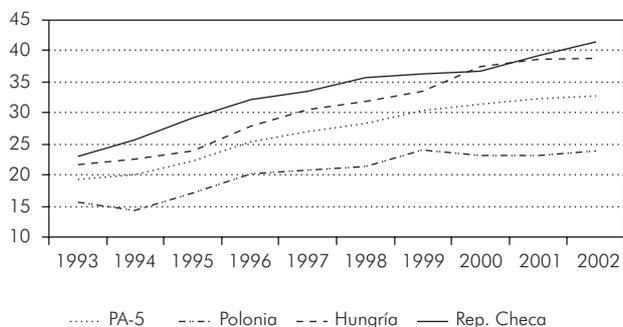
EXPORTACIONES DE AUTOMOCIÓN Y BIENES DE EQUIPO A LA UE

P.A.	IDE Ind. Manufact. Stock/cap. & USA	Evolución	Patrón de comercio. Exportaciones UE en %			
			1993	1996	1999	2002
Rep. Checa	993	Bienes de equipo	22,9	32,1	36,4	41,5
		Automóvil	6,7	8,7	17,4	17,6
Hungria	899	Bienes de equipo	21,7	27,9	33,5	38,7
		Automóvil	3,3	13,7	23,3	22,0
Polonia	438	Bienes de equipo	15,5	20,3	24,1	23,9
		Automóvil	6,7	6,8	8,6	15,2
Eslovaquia	453	Bienes de equipo	16,2	19,8	26,0	22,9
		Automóvil	2,6	13,0	29,0	31,2
Eslovenia	582	Bienes de equipo	21,4	22,9	25,2	26,9
		Automóvil	11,2	15,0	17,0	17,8

FUENTE: Elaboración propia. Datos Eurostat y WIIW.

GRÁFICO 1

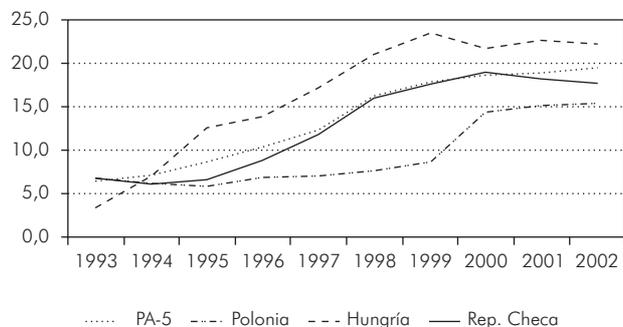
**EXPORTACIONES A LA UE:
BIENES DE EQUIPO
(En %)**



FUENTE: Elaboración propia. Datos Eurostat.

GRÁFICO 2

**EXPORTACIONES A LA UE:
AUTOMÓVILES
(En %)**



FUENTE: Elaboración propia. Datos Eurostat.

CUADRO 9

**PAPEL DE LAS FILIALES EXTRANJERAS
EN EL FUNCIONAMIENTO DE LA ECONOMÍA, 1999**

País	Valor añadido de las filiales extranjeras en % sobre PIB	Empleo de las filiales extranjeras en % sobre empleo total
Hungría	24,0	27,4
Estonia	8,4	9,4
Letonia	5,5	10,4
Rep. Checa	10,2	4,2
Lituania	3,8	5,9
Polonia	6,6	3,5
Eslovenia	3,5	8,8
Eslovaquia	4,4	3,6

FUENTE: UNCTAD, 2002.

Efectos sobre la balanza de pagos

En un primer momento el efecto sobre la balanza de pagos es positivo pues supone un aumento de las reservas internacionales. En el medio y largo plazo, su impacto sobre el saldo comercial varía en función del motivo principal del proceso de inversión (orientada a la exportación o al mercado interno, transferencia de beneficios, royalties, etcétera). Así, en el caso de los países de la ampliación, se constata que en el período 1993-1995 los flujos de capital extranjero excedían los déficit por cuenta corriente de estos países por lo que se produjo una acumulación de reservas. A medida que las empresas extranjeras comenzaron a expandir su actividad y, por tanto, sus importaciones, junto con la fuerte apreciación real de su tipo de cambio, se fueron reduciendo las reservas y aumentando el déficit por cuenta corriente (Roubini y Wachtel). Sin embargo, el hecho de que, en el caso de los países de la ampliación, el ca-

pital extranjero estuviera compuesto en su mayoría por IDE, y no por flujos a corto plazo, ha permitido una financiación más estable de ellos. Además, como se sabe, desde un punto de vista intertemporal, un déficit por cuenta corriente no es en sí algo positivo o negativo sino que depende de su sostenibilidad. El hecho de que, en el caso de los países de la ampliación, el déficit de la cuenta corriente esté motivado por un fuerte crecimiento de la inversión que en un futuro dará sus frutos, hace que la senda de la cuenta corriente sea sostenible.

En el Cuadro 10 se puede apreciar la contribución de las filiales extranjeras al déficit comercial para Hungría y Polonia, dos de los principales receptores de IDE de los países de la ampliación de la Europa Central. En el caso de Hungría, puede apreciarse cómo la contribución de las filiales extranjeras al déficit comercial ha disminuido en los últimos años a medida que las empresas nacionales han ido teniendo un mayor protagonismo en la exportación.

CUADRO 10

**PARTICIPACIÓN DE LAS FILIALES EXTRANJERAS EN LA EXPORTACIÓN,
IMPORTACIÓN Y DÉFICIT COMERCIAL DE HUNGRÍA Y POLONIA
(% sobre el total)**

	Hungría			Polonia		
	Exportación	Importación	Déficit	Exportación	Importación	Déficit
1996	69	70	81	34	42	58
1997	75	74	63	43	50	60
1998	77	74	49	48	53	61
1999	74	71	46	52	56	62

FUENTE: WIIW HUNYA (2002).

Efectos sobre el déficit público

Gran parte de los gobiernos de países en transición han puesto en práctica incentivos a la inversión como forma de estímulo a la inversión directa extranjera, fundamentalmente inversiones *greenfield* orientadas a la exportación de bienes. Estos incentivos han revestido distintas modalidades, desde incentivos fiscales al acceso favorable a determinadas zonas para instalar las plantas de producción, hasta el desarrollo de infraestructuras o parques tecnológicos.

El efecto neto sobre el déficit público de los incentivos a la inversión es difícil de estimar, pues al mismo tiempo las empresas extranjeras son fuente de ingresos vía impuesto de sociedades. En el caso de Hungría, se ha estimado un impacto neto neutral en el déficit público de los incentivos a la inversión (Hunya, 2003).

Efectos sobre el crecimiento económico

Éste es, sin duda, el efecto más importante y, en parte, resulta ser el fruto de la conjunción de los efectos anteriores.

En términos generales, a veces se discrepa de si es el crecimiento económico lo que atrae la IDE o si, por el contrario, es la IDE la que genera el crecimiento. La respuesta depende del caso concreto. En el caso de los países de la ampliación, tanto los informes de la UNCTAD (2003), como los trabajos de distintos economistas (Campos y Kinoshita, 2002), muestran cómo la causalidad va de la IDE al crecimiento económico. En concreto, se argumenta que la IDE provoca una transferencia de conocimientos y tecnología y, en opinión de Romer, éstos son los objetivos que les resultan más difíciles de conseguir a los países en desarrollo para converger con los desarrollados y los más importantes para el crecimiento económico a largo plazo. En el caso de los países de la ampliación esta transferencia es mayor que en otros países en desarrollo, debido a que estaban relativamente industrializados y a que cuentan con una mano de obra bien formada que permite una mejor y más rápida asimilación de los conocimientos que traen las empresas extranjeras.

Otro efecto relacionado con el crecimiento económico es que la IDE en los países de la ampliación ha

provocado, vía mayores lazos comerciales y financieros, una mayor sincronización del ciclo económico de dichos países con el de la UE, lo cual puede ser muy importante en el futuro a la hora de valorar los costes y beneficios de su posible incorporación al euro.

5. Conclusiones

La IDE en los países de la ampliación se ha convertido, en los últimos años, en uno de los motores del crecimiento de estos países y de su aproximación económica a la UE-15. Tras la caída del muro de Berlín y la progresiva apertura y liberalización comercial y financiera de las economías del centro y el este de Europa, comenzaron a generalizarse las inversiones extranjeras en estos países alentadas por distintas motivaciones (proximidad geográfica a la UE, distintas dotaciones factoriales, calificación de la mano de obra, bajos salarios, incentivos estatales, etcétera).

La UE ha sido la principal inversora en los países de la ampliación, representando, aproximadamente, el 75 por 100 del total de IDE recibida por estos países, mientras que los Estados Unidos quedan relegados a un segundo plano con una cuota inferior al 10 por 100 del total. Por destinos, Polonia, República Checa y Hungría han sido los principales receptores de IDE en términos absolutos, como consecuencia de su mayor tamaño económico y de su precocidad a la hora de llevar a cabo las reformas estructurales necesarias hacia una economía de mercado.

Tradicionalmente la industria ha sido el destino sectorial elegido por la IDE en los países de la ampliación, especialmente en aquellos sectores orientados a la exportación, los que cuentan con un mercado doméstico estable y, en menor medida, los intensivos en

mano de obra. En los últimos años, el sector servicios ha adquirido más importancia como destino de la IDE, fruto de su progresiva liberalización en el ámbito financiero y de las telecomunicaciones. Precisamente, se espera que las privatizaciones de las empresas de estos sectores mantengan el dinamismo de la IDE en un futuro próximo.

A lo largo del artículo se han mencionado los distintos efectos que la IDE ha tenido sobre los países de la ampliación (mejora de la productividad y competitividad, financiación de los déficit exteriores, cambio en los patrones de producción y especialización comercial, y mayor sincronización del ciclo económico con la UE-15), efectos que se podrían resumir en uno, que no es otro que la potenciación del crecimiento económico en los países de la ampliación lo que ha permitido una aproximación económica a la UE-15 facilitando y agilizando su integración institucional en ella, que se materializará en 2004.

Referencias bibliográficas

- [1] BRENTON, P. (2002): «The Economic Impact of Enlargement on the European Economy: Problems and Perspectives», *Centre For European Policy Studies*.
- [2] BREUSS, EGGER y PFAFFERMAYR (2003): «Structural Funds, EU Enlargement, and the Redistribution of FDI in Europe», *WIFO*.
- [3] COMISIÓN EUROPEA (2001): *Real Convergence in Candidate Countries*.
- [4] COMISIÓN EUROPEA (2003): *Impact of Enlargement on Industry*.
- [5] DREE (2002): *Revue Elargissement*, núm. 20 y (2003): *Revue Elargissement*, núm. 31. «Spécial Chroniques Industrielles».
- [6] HUNYA, G. (2002): «Recent Impacts of Foreign Direct Investment on Growth and Restructuring in Central European Transition Countries», *WIIW*.
- [7] HUNYA, G. y STANKOVSKY, J. (2003): «Foreign Direct Investment in CEECs and the Former Soviet Union with Special Attention to Austrian FDI Activities», *WIIW-WIFO DATABASE*.

- [8] LANDESMANN, M. A. (2003): «Structural Features of Economic Integration in an Enlarged Europe: Patterns of Catching-up and Industrial Specialisation», *Comisión Europea*.
- [9] LOVINO y PASSERINI (2002): «The Evolution of FDI in Candidate Countries: Data 1995-2000», *EUROSTAT*.
- [10] MARTÍN y VELÁZQUEZ (2000): «Determinants of Bilateral Foreign Direct Investment Flows in the OECD, with a Closer Look at the Former Communist Countries», *Grupo de Economía Europea*.
- [11] MARTÍN, HERCE, SOSVILLA-RIVERO Y VELÁZQUEZ (2002): «La ampliación de la Unión Europea. Efectos sobre la economía española», *LA CAIXA*.
- [12] OCDE (2002): *International Investment Perspectives*.
- [13] ROUBINI, N. y WACHTEL, P. (1998): «Current account sustainability in transition economies», *NBER*.
- [14] UNCTAD (2003): «World Investment Directory», volumen VIII, *Central and Eastern Europe*.